

**Texto clave:** *Filipenses 4:4*

**Enfoque de estudio:** *Jos. 5:13-6:20, 2 Crón. 20:1-30, Salmo 145, Hechos 16:16-34, Fil. 4:4-7.*

## Parte I: Visión general

"¿Cómo cantaremos el cántico del Señor en tierra extranjera?", se lamentaron los cautivos judíos junto a los ríos de Babilonia cuando sus captores les pidieron que cantaran algunos de los cánticos de Sión (*Salmo 137: 1-4*). En efecto, ¿cómo podemos cantar y alabar a Dios en medio del sufrimiento y la muerte? Esta pregunta encarna una de las grandes paradojas del cristianismo. Una vez más, el aspecto esencial aquí es comprender la fuente de la alegría y la alabanza: Dios mismo. Tener esa comprensión no significa que Dios nos obligue, o programe, a cantar sus alabanzas. Por el contrario, si fuera cierto que Dios nos predestina a alabarle, el mundo estaría haciendo precisamente eso al unísono; pero obviamente no es así.

Más bien, Dios es la fuente de alabanza por ser quien es, nuestro Creador y nuestro Salvador, nuestro Rey y nuestro Padre, nuestro Juez y nuestro Amigo. ¡Él es impresionante! Un principio básico de la vida cristiana en este mundo es que alabar a Dios en el crisol es posible cuando vivimos una vida continua -no ocasional- de alabanza. Otro principio es que alabar a Dios en tiempos de crisis surge de nuestra relación con Dios, en la que le conocemos, le amamos y confiamos en Él.

**Temas de la lección:** La lección de esta semana destaca dos temas principales.

1. La alegría y la alabanza están arraigadas en nuestra relación profunda y significativa con Dios, como parte de nuestra vida, como un estilo de vida.
2. La alegría y la alabanza cristianas no sólo son beneficiosas para nuestra salud y para superar las cruces, sino que también son utilizadas por Dios para salvar a los demás.

## Parte II: Comentario

### La alegría en el sufrimiento

Horace Williams, Jr. autor del premiado libro *Unleash the Power of Prayer in Your Life*, identifica ocho propósitos que Dios logra en nuestras vidas cuando utiliza nuestro propio sufrimiento para nuestro beneficio. Según Williams, Dios utiliza el sufrimiento para "revelar el pecado en nuestras vidas, desarrollar nuestra fe, demoler nuestro orgullo, determinar nuestros caminos, demostrar Su gracia, mostrar Su amor, profundizar nuestro compromiso con Él, entregar esperanza, consuelo y alegría" -Horace Williams, Jr: *The Furnace of Affliction: How God Uses Our Pain and*

*Suffering for His Purpose*, Kindle ed. (Black Lillie Press, 2020), p. 11. ¿Cómo nos da Dios la alegría a través del sufrimiento? Williams comparte que "la alegría es más que la felicidad basada en un resultado o circunstancia. La alegría es el deleite sobrenatural en el propósito de Dios para nuestras vidas. La alegría es algo que Dios nos ofrece en medio de nuestro dolor y sufrimiento. Debemos elegir vivir con alegría. Pero en cuanto a mí, cantaré tu fuerza; sí, cantaré con alegría tu bondad cada mañana, porque tú has sido mi fortaleza y un refugio en el día de mi angustia" (Salmo 59:16)" - *El horno de la aflicción: How God Uses Our Pain and Suffering for His Purpose*, p. 90. Williams concluye que "experimentar la alegría no significa que ya no experimente el dolor. Por el contrario, significa que Dios me está llevando a un lugar en el que ahora tengo la inclinación de preguntarle: '¿Qué quieres que vea en esta circunstancia angustiosa, Señor?'" - *The Furnace of Affliction: Cómo Dios utiliza nuestro dolor y sufrimiento para su propósito*, p. 97. Lo que el propio Williams ve en sus sufrimientos y que le da alegría es la presencia de Dios en el presente y la vida eterna en el futuro.

## **Policarpo alaba a Dios en la pira**

El emperador romano Antonino Pío (138-161 d.C.) continuó la política y la práctica del emperador Trajano de perseguir a los cristianos. En el año 155, una multitud llevó a un grupo de cristianos ante las autoridades de la ciudad de Esmirna, en Asia Menor, para que fueran condenados y castigados. Cuando los cristianos se negaron a reconocer a los dioses del imperio, fueron castigados con la muerte. Después, la multitud exigió que Policarpo, el obispo de la iglesia de Esmirna, fuera llevado ante la ciudad. Discípulo y amigo del apóstol Juan, el anciano Policarpo era también un líder cristiano ampliamente conocido e influyente en Asia y más allá. Cuando Policarpo fue finalmente llevado al anfiteatro, el procónsul trató de persuadirlo de que se retractara de su fe y maldijera a Cristo.

El fiel discípulo de Jesús respondió: "Durante ochenta y seis años le he servido, y no me ha hecho ningún mal. ¿Cómo podría maldecir a mi rey, que me ha salvado?". Cuando, finalmente, el procónsul lo condenó a ser quemado en la pira y los soldados lo ataron a la hoguera, Policarpo rezó y alabó a Dios en voz alta: "Señor Dios soberano... Te agradezco que me hayas considerado digno de este momento, para que, junto con tus mártires, tenga parte en el cáliz de Cristo. . . . Por ello. . . Te bendigo y glorifico. Amén" -Justo L. González, *The Early Church to the Dawn of the Reformation*, The Story of Christianity, vol. 1, ed. revisada y actualizada (Nueva York: HarperCollins Publishers, 2010), p. 54.

Policarpo fue sólo uno de los miles de cristianos que, siguiendo a personajes bíblicos como David y Pablo, alabaron a Dios desde la persecución y las pruebas de la vida. Aquellos primeros cristianos alababan a Dios desde las llamas, desde las estacas, desde los anfiteatros llenos de animales salvajes, desde las cruces, desde las celdas de las cárceles y desde las cámaras de tortura. No pensaban en la injusticia que se cometía contra ellos, ellos

no calcularon la relación coste-beneficio de su acto. Amaban y confiaban en Dios y no dudaron en hacer un compromiso radical y definitivo con Él. No consideraron una dificultad morir por su Señor. Más bien, consideraron un privilegio sufrir y morir por su amado Salvador. Confiaron sin vacilar en Dios y en su promesa de resurrección y consideraron la muerte como un momento en el camino para encontrarse con su Señor en la gloria. Al escribir sobre la experiencia de David cuando enfrentó la rebelión de su hijo Absalón, Elena de White señala el hábito de David de recurrir al canto y a la alabanza a Dios en tiempos de problemas: "¿Cuáles fueron los sentimientos del padre y rey, tan cruelmente agraviado, en este terrible peligro? Un 'hombre poderoso y valiente', un hombre de guerra, un rey cuya palabra era ley, traicionado por su hijo al que había amado y consentido y en el que había confiado imprudentemente, agraviado y abandonado por súbditos ligados a él por los más fuertes lazos de honor y lealtad, ¿con qué palabras derramó David los sentimientos de su alma? En la hora de su prueba más oscura, el corazón de David se mantuvo en Dios, y cantó . . . Salmo 3:1-8."- *Patriarcas y Profetas*, pp. 741, 742.

En el capítulo 2 de *El Gran Conflicto*, titulado "Persecuciones en el Primeros Siglos", Ellen G. White describe cómo el canto y la alabanza a Dios dieron a los cristianos la más genuina y profunda alegría y paz en medio de la más feroz aflicción y persecución: "Como los siervos de Dios de antaño, muchos fueron 'torturados, sin aceptar la liberación; para obtener una mejor resurrección'. . . Estos recordaron las palabras de su Maestro, de que cuando fueran perseguidos por causa de Cristo, debían alegrarse mucho, porque sería grande su recompensa en el cielo; porque así habían sido perseguidos los profetas antes que ellos. Se regocijaron de que se les considerara dignos de sufrir por la verdad, y los cantos de triunfo ascendieron de entre las crepitantes llamas. Mirando hacia arriba por la fe, vieron a Cristo y a los ángeles inclinados sobre las almenas del cielo, contemplándolos con el más profundo interés y considerando su firmeza con aprobación. Una voz descendió hacia ellos desde el trono de Dios: 'Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida'. Apocalipsis 2:10."-*El Gran Conflicto*, p. 41.

### **Condiciones para regocijarse en los crisoles**

Alabar a Dios y regocijarse en Él en una crisis sólo es posible cuando estamos seguros de la bondad y la justicia de la causa o la Persona por la que luchamos. En nuestro caso, la causa y la Persona son Una. Alegrarse en medio de las pruebas y las persecuciones es posible cuando confiamos en Dios, cuando le entendemos a Él y a sus planes, cuando estamos convencidos de que Dios es justo y bueno y que Él y su causa son dignos de nuestro total y radical compromiso. Por lo tanto, el regocijo en medio de las cruces surge de la comprensión de (1) que Dios es real y que es bueno; (2) que Él nos creó, que somos suyos, que nos ama y que nosotros le amamos; (3) que la gran controversia es real, que es un ataque de Satanás contra Dios y contra nosotros, y que Dios está a nuestro favor.

(4) que Dios nos redime del poder del pecado y de Satanás y que nosotros y Dios, en Cristo, somos y seremos victoriosos; y (5) que la causa o misión de Dios de llevar la salvación a todo el mundo vale todo el sufrimiento que debemos soportar, incluso, si es necesario, hasta la muerte.

## *Parte III: Aplicación en la vida*

---

1. Lee Habacuc 3:16, 17, y piensa en cómo puedes alegrarte de tu propio sufrimiento. ¿Cómo puedes alabar a Dios en los momentos de aflicción?

---

---

---

---

---

---

---

---

2. La música es una poderosa motivación para actividades humanas como el trabajo, el ejercicio y la lucha. Por ejemplo, las fuerzas militares de todo el mundo tienen su propia música que eleva la moral de sus soldados. Examina la música que motiva tu vida espiritual. ¿Cuánta alegría y paz experimentas en tu vida de alabanza y canto a Dios?

---

---

---

---

---

---

---

---

3. Comprométete a aprender de memoria canciones antiguas y nuevas para cantarlas de memoria y con comprensión. Cuando estés en una situación difícil, canta una canción. ¿Cómo te ayudará esta experiencia a salir victorioso y/o a sostenerte?

---

---

---

---

---

---

---

---

## Notas

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---